“¿Quién dijo miedo?”

Propósito General: Aliento.
Propósito Específico: Invitarte a no tener miedo, sino temor.
Palabra clave: Miedo.
Proposición: ¿Quién dijo miedo?
Texto: Salmo 91.1-16 (inicio), Génesis 3.1-24 (Todos), Varios (M. S.).

INTRODUCCIÓN

Conforme a la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 75% de la población adulta que vive en zonas urbanas en México manifestó que vivir en su ciudad es inseguro (7 de cada 10 hombres, y 8 de cada 10 mujeres). Esta proporción representa el nivel más alto desde que el instituto hace esta medición (2013), lo que implica, que en lo que va del sexenio, la sensación de inseguridad en las ciudades ha crecido 6.9 puntos porcentuales.

De los mayores de 18 años, el 73.1% considera que la inseguridad en su ciudad seguirá igual o peor, también es el mayor nivel registrado por el INEGI, por lo que la expectativa social de que la seguridad va a empeorar ha subido 12.3 puntos porcentuales entre 2013 y 2017.

El porcentaje de personas que consideran que la situación de seguridad publica empeorará tuvo un incremento estadísticamente significativo al compararlo tanto con el trimestre anterior, como con el mismo trimestre del año anterior”.

Las ciudades con más percepción de inseguridad son: Villahermosa (96.6%), Ecatepec (94.6%), y Chilpancingo (94.1%); mientras que, la Ciudad de México, que el INEGI divide en cuatro zonas, registra un nivel mayor a 85% en cada una de ellas.

Los lugares donde la población se siente más insegura son el cajero automático (81.3%), el transporte público (73.7%), en el banco (68.1%), en las calles que utiliza (66.1%), el mercado (60.1%), carretera (58.0%), parque recreativo (53.8%) y el automóvil (43.5%).

En cuanto al cambio de rutinas por la inseguridad, 61.8% afirmó que ya no lleva objetos de valor; 55.5% ya no permite que menores salgan de su vivienda; y 50.3% ya no camina alrededor de su hogar; durante el cuarto trimestre de 2017 el porcentaje de la población que mencionó haber visto o escuchado conductas delictivas o antisociales en los alrededores de su vivienda fue: consumo de alcohol en las calles (65.2%), robos o asaltos (63.5%), vandalismo en las viviendas o negocios (52.4%), venta o consumo de drogas (42.9%), bandas violentas o pandillerismo (35.2%), disparos frecuentes con armas (37.8%), éste último rubro, tuvo un incremento de 3.8 puntos porcentuales, al compararlo con el mismo trimestre del año anterior.

En cuanto a la labor de los cuerpos de seguridad, la población percibe como: “muy o algo efectivo” a la Marina (85.6%), Ejército (82.4%), Gendarmería Nacional (69%), Policía Federal (62.9%), Policía Estatal (47.6%) y Policía Preventiva Municipal (37.3%). Las ciudades cuya percepción de inseguridad es menor son: Mérida (33.2%), Tepic (35.7%), San Francisco de Campeche (35.7%), Puerto Vallarta (41.9%) y Durango (42%).

El INEGI asegura, que el tamaño de la muestra garantiza un nivel de confianza del 90%, pues son los resultados de encuestas realizadas en 15,300 viviendas, en 47 ciudades de interés, más las cuatro regiones de la Ciudad de México (Norte, Sur, Oriente y Poniente).

Desde que el ser humano decidió desobedecer en el Jardín del Edén, el miedo lo ha acompañado desde la cuna hasta la tumba, es una de las armas que el enemigo ha esgrimido en contra nuestra, para tratar de imponernos su voluntad; pero, ¿qué dice la Biblia del miedo?

DESARROLLO

1) La desobediencia lo produce.

Génesis 3.9–11 *Y el SEÑOR Elohim llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás? Y él respondió: Te oí en el huerto, y tuve* ***miedo*** *porque estaba desnudo, y me escondí. Y Elohim le dijo: ¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras?*

יָרֵא (yare). Temer, tener miedo, estar en un estado de sentir angustia y preocupación por dolor o una circunstancia desfavorable, estar asustado; respetar, reverenciar, es decir, honrar a una autoridad, incluso lindando con miedo, sin que necesariamente sea adorar como Deidad.

Todos hemos conocido el miedo, cuando eramos niños, o adolescentes, sabíamos que si habíamos desobedecido, era mejor decir la verdad, que permanecer callados, o persistir en una mentira; sin embargo, al igual que nuestro antepasado en el Jardín del Edén, optamos, la más de las veces por "ocultarnos", y entonces, las consecuencias se agravaban debido a nuestra actitud.

El ser humano fue creado libre del miedo, pero desde la desobediencia en el Edén, todos los descendientes de Adán lo hemos conocido, pero está escrito: *Si confesamos nuestros pecados, ÉL es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad* (1ª Juan 1.9).

¡El que obedece, no se equivoca, y entonces, no hay nada que temer!

2) Se le tiene a la muerte.

Génesis 4.10–15 *Y ÉL le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor; vagabundo y errante serás en la tierra. Y Caín dijo al SEÑOR: Mi castigo es demasiado grande para soportarlo. He aquí, me has arrojado hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré vagabundo y errante en la tierra; y sucederá que* ***cualquiera que me halle me matará****. Entonces el SEÑOR le dijo: No será así; pues cualquiera que mate a Caín, siete veces sufrirá venganza. Y puso el SEÑOR una señal sobre Caín, para que cualquiera que lo hallase no lo matara*.

הָרַג (hārag). Destruir, matar, asesinar.

Caín no mostró arrepentimiento, sino preocupación por el castigo, y que alguien lo asesinara; una situación similar a la que vivimos antes de nacer de nuevo, y que es lo que viven hoy, todos aquellos que están *alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Elohim en el mundo* (Efesios 2.12).

Aun aquellos que tienen una religión, pero que no tienen una relación personal, cercana, íntima y de amor con el Eterno, tienen miedo a la muerte (1ª Tesalonicenses 4.13), pero ya lo dijo Pablo: *el vivir es Cristo y el morir es ganancia* (Filipenses 1.21). Además, Yeshúa *anuló mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo, y nos libró de seguir sujetos a esclavitud durante toda la vida, por el temor a la muerte* (Hebreos 2.14-15).

¡Quien ha nacido de nuevo, no teme a la muerte!

3) Se le tiene al porvenir.

Santiago 4.13–17 *Oíd ahora, los que decís: Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allá un año, haremos negocio y tendremos ganancia. Sin embargo, no sabéis cómo será vuestra vida mañana. Sólo sois un* ***vapor*** *que aparece por un poco de tiempo y luego se* ***desvanece****. Más bien, debierais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestra arrogancia; toda jactancia semejante es mala. A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado*.

ἀτμίς (atmís). Vapor húmedo, neblina.

ἀφανίζω (afanízo). Aniquilar, destruir, arruinar, deformar, desfigurar.
A todos nos preocupa el día de mañana, el cómo hemos de vivir antes que *la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Elohim que lo dio* (Eclesiastés 12.6-7); pero Yeshúa, antes de darnos la oración modelo, nos dijo que *el Padre sabe de qué cosas tenemos necesidad, aun antes de que nosotros las pidamos* (Mateo 6.8).
Recordemos otra enseñanza del Maestro: *Y les dijo: Estad atentos y guardaos de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, **su vida no consiste en sus bienes**. También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho. Y pensaba dentro de sí, diciendo: "¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?" Entonces dijo: "Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes. "Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete." Pero Elohim le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?" Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Elohim* (Lucas 12.15-21).
Busquemos primeramente el reino de Elohim y su justicia, confiando en que ÉL proveerá todas las cosas que necesitamos (Mateo 6.33-34), y a menos que el Señor te llame a dejar tu profesión y trabajo, para servir como un moderno levita (Deuteronomio 18.1; 1ª Corintios 9.14), no hay motivo alguno para abandonar tu fuente de ingresos; bien lo dijo Lutero: *no existe ninguna vocación religiosa especial, puesto que el llamado de Dios llega a todos los hombres en las tareas comunes*.
Recuerda que, todos, hemos sido llamados a servir de tiempo completo, dejándonos usar a través de nuestros dones, en cualquier lugar en el que estemos.
¡No temas al mañana, no sabes si llegará!
4) Se le tiene a lo desconocido.
Salmos 91.5-6 *No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya*.
El ser humano tiene miedo de lo desconocido, miedo de un mundo espiritual al que tiene acceso, y del cual, si no es hijo del Todopoderoso, puede quedar a su merced; a quienes somos hijos, el Salmo 91 nos recuerda que Elohim es nuestra protección, un refugio cuando tenemos miedo, su promesa no es seguridad de que nada ha de pasarnos, sino de seguridad en cualquier situación, inclusive, si hubiera que pasar, por la gran tribulación de que habla el Dispensacionalismo.
La fe del salmista, probablemente David, está puesta en el Todopoderoso, por lo que confía que saldrá airoso de todos los peligros y temores de la vida; un ejemplo a seguir, cambiar todos nuestros temores, por la fe en Elohim, sin importar qué tipo de temor sea, pero para hacerlo, debemos "habitar" y "morar" con ÉL (91.1), pues sólo así estaremos seguros.
Yeshúa dijo: *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho* (Juan 15.5-7).
Conforta saber, que Elohim nos vela, aun en tiempos de gran estrés y temor; que lo desconocido, no puede alcanzarnos, a menos que desobedezcamos, y aun así, el Eterno fija los límites (Job 1.12; 2.6), límites que el enemigo tiene que respetar.
¡No temas a lo desconocido, Yeshúa lo venció!

CONCLUSIÓN
El único miedo válido.
Proverbios 9.10 *El temor del Señor es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia*.
El origen del miedo fue la desobediencia, y el enemigo lo ha aprovechado para que el ser humano, sin Cristo, tenga temor de la muerte, del porvenir, y aun de lo desconocido; *pero en el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor* (1ª Juan 4.18).
Podemos hacernos eco de las palabras de Pablo: … *estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Elohim que es en el Mesías Yeshúa Señor nuestro* (Romanos 8.38-39).
Si no quieres tener miedo, como el 73.1% de la población en México mayor de 18 años, teme al Señor, y escudriña en oración los 66 libros de Las Escrituras.

¿Quién dijo miedo?

Th.D. Hugo Gómez Astivia